

Confrontándonos con los retos de este tiempo

Estos últimos días no nos hemos librado ni del calor ni del trabajo. Han sido días realmente ajetreados en los que hemos trabajado en los resúmenes de las fichas que recibimos de todo el instituto.

El horario ha sido intenso. Después de Laudes y la Celebración Eucarística, nos reuníamos en la sala capitular, bastante fresca por las mañanas, donde recibíamos una explicación del P. Maurizio y una consejera para comprender mejor la ficha que íbamos a profundizar.

Un tiempo de reflexión personal, y luego trabajo en grupo. Aquí teníamos que tomar decisiones, y el punto más difícil fue ponernos de acuerdo sobre estas opciones.

El método de trabajo utilizado, el método de la conversación en el espíritu nos ayudó a llegar a propuestas formuladas conjuntamente y teniendo en cuenta aspectos/necesidades de Italia, América Latina y África.

Por la tarde nos reunimos en la sala capitular, esta vez con mucho calor, para comparar los trabajos de los grupos, ver los énfasis repetidos y llegar finalmente a una formulación única. Y entre sudores, lo conseguimos.

Informar de lo que se decidió es una tarea que dejamos para el documento del capítulo que saldrá a la luz, pero una breve mención de algunas temáticas nos parece apropiada.

La ficha sobre Unidad y sentido de pertenencia nos invita a profundizar en las fuentes del carisma, a transmitirlo en nuestra vida de hoy para redescubrir el Amor que está en el origen de la vida de cada uno.

La ficha sobre la interculturalidad y la intergeneracionalidad es una invitación a cambiar nuestra mentalidad optando por vivir concretamente estos dos procesos.

En la ficha sobre la economía al servicio de la misión, hemos encontrado una gran oportunidad de caminos y confrontación comunitaria, para debatir sobre esta realidad, que generalmente se evita un poco.

La ficha sobre la Familia Espiritual de la Beata Annunciata nos anima a tener y profundizar con mayor conciencia que el carisma pertenece a toda la Iglesia.

Por último, la ficha sobre la concreción y actualización del Carisma nos impulsa a profundizar en nuestra identidad para abrirnos a colaboraciones externas.

Al final de esta sesión de trabajo, sabiamente, ¡se programó una excursión! Fuimos al Santuario de San Romedio y allí vivimos un hermoso día en fraternidad.